

Recursos

Libros

“El desafío del amor” de Stephen y Alex Kendrick en Libros libres.
Ofrece numerosas ideas para revitalizar el amor.

Película

Prueba de fuego

Recursos web

Etapas del matrimonio:

www.buzoncatolico.es/.../matrimonioetapasdelmatrimonio.html

Crisis matrimoniales:

www.es.catholic.net/familyyvida/159/319/articulo.php?id...

El diablo meridiano:

www.conelpapa.com/libertadyenseanza/15.htm

Contacto

escuelasdefamilias@gmail.com



**ESCUELA DE
FAMILIAS**

Archidiócesis de Toledo



7

**¿Tanto
hemos cambiado
en estos años?**

La evolución de los matrimonios

El matrimonio pasa por distintas etapas a lo largo de su vida.

En los primeros años pueden surgirnos dificultades al intentar formar un hogar común. Porque tendremos que luchar contra el propio egoísmo, adaptarnos a la presencia de los hijos, tomar decisiones sensatas respecto al trabajo dentro y fuera de casa y poner esta nueva familia por delante de nuestras familias de origen.

En los años siguientes, el matrimonio parece gozar de una cierta madurez. Los hijos y los trabajos nos llenan el tiempo a los esposos. A veces nos ocupan tanto que, como no nos lo proponíamos, nos queda poco tiempo para el matrimonio.

Más adelante, cuando revisamos cómo va nuestro matrimonio y qué ha sido de nuestros hijos, nos entra preocupación por pensar que hemos hecho “todo” mal.

Además, como los hijos comienzan a parar poco por casa, los cónyuges nos encontramos con más tiempo para nosotros dos. Si antes no nos habíamos acostumbrado a estar solos el uno con el otro y a llenar el tiempo de forma constructiva, qué largos se nos van a hacer los días.

Y llegamos a la última etapa. Nuestras facultades no son las de los 20 años, ni las de los 30. Nos cuesta aceptar que estamos en declive el esposo y la esposa. Por estas edades suelen darnos la jubilación. Esto puede producirnos la sensación de que nos hemos liberado de una carga. Pero también puede hacer que nos sintamos menos útiles.

El matrimonio puede tener crisis. ¿Y esto es perjudicial? Las crisis son normales y hasta necesarias. Se producen cuando los esposos notamos que no podemos seguir como estábamos hasta ese momento. ¿La solución es romper la relación? Ni hablar. Es una gran oportunidad para crecer como personas y para mejorar nuestro matrimonio.

¿Cómo se superan las crisis? Teniendo muy claro que, para los casados, el cónyuge es la primera persona humana a la que debemos dedicar nuestra mente y nuestro corazón. Después, los dos hemos de centrarnos en el cuidado y educación de los hijos.

¿Algunos comportamientos son recomendables? Sí: Aceptar al otro tal como es. Respetarle en todo. Dialogar en vez de discutir. Amarle de forma sincera... Y pedir mucha ayuda a Dios para que nos ilumine y nos dé fuerzas y paciencia.

CASO PRÁCTICO

Fidel, de 43 años, trabaja de administrativo en una empresa privada.

Micaela, de 42 años, es funcionaria.

Están casados desde hace 9 años.

Tienen un niño de 7 años y una niña de 5.

Las mañanas son de vértigo: asearse, vestirse, desayunar, dejar la casa ordenada son rutinas que se realizan entre prisas y nervios para llegar todos a tiempo al trabajo o al colegio.

Las tardes son para la esposa, pues el marido tiene jornada partida. Ella ha de estar pendiente de los niños, de sus tareas, de sus actividades, de entre-tenerlos, de la merienda, de preparar la cena...

Por la noche, cuando el esposo llega del trabajo, todos están cansados. La cena y acostar a los niños son nuevas ocasiones para que aparezcan los nervios: los niños no llevan prisas mientras que los padres están deseando quedarse solos. El padre acostumbra a tirarse al sofá acompañado del mando de la televisión. La madre continúa con las inacabables tareas del hogar.

Cuando la esposa, rendida por el día, va al salón... encuentra a su marido roncando.

Así, a diario.

Y los fines de semana, papá va a pescar cuando está permitido, o queda con sus amigos para jugar al tenis, o para ver el partido en el que juega su equipo favorito... Mientras, Micaela se ocupa de ir con los niños a la compra, a visitar a los abuelos...

¿Y en las vacaciones? Fidel siempre tiene ocurrencias para llenar el tiempo con sus cosas.

Micaela, harta de cargar con todo, se le planta un día y le pregunta: “Cuando te casaste, ¿qué buscabas: una esposa o una criada a tiempo completo?”

Fidel no entiende la postura de su mujer: él trabaja muchas horas, no se lo gasta en sustancias extrañas, no es infiel... “¿Qué quiere esta mujer?”.

Preguntas para el diálogo del matrimonio

- 1- Desde que nos casamos, ¿en qué hemos cambiado?
¿Qué detalles conservamos todavía por los cuales parecemos solteros?
- 2- El tener o no tener hijos ¿cómo ha influido en nuestro diálogo?
¿Y cómo ha afectado a nuestra vida de esposos?
- 3- ¿Qué beneficios y qué problemas nos han venido del trabajo fuera de casa?
¿Y de las tareas caseras?
- 4- ¿Qué esperaba de nuestro matrimonio y aún no ha llegado?